

AMIGOS DE HOJALATA  
(Werther)

En un hervidero de almas  
encerrada estaba la mía.  
Como esparto en lumbre ardía,  
mientras otros daban palmas.

Aplausos traicioneros,  
carcajadas insolentes  
y miradas permanentes  
cortándome los senderos.

El sarcasmo fue mi aliado.  
Apariencia no sincera,  
mi falsa compañera,  
día y noche a mi lado.

Ahora esos ojos centrados  
en un estanque sin fondo;  
corroídos en los más hondo  
los pensamientos pasados.

Argolla oprime la mente  
extrayendo aquel licor  
de amargo –triste- sabor;  
es veneno de serpiente.

Caminos llanos, sin cuesta,  
rodeados de amapolas.  
Yo y la soledad a solas.  
La calma se manifiesta.

Bogar sin un rumbo fijo.  
Los placeres de la paz  
son una estrella fugaz;  
más de un sabio lo dijo.

Creíste en la facilidad,  
y abrigado en la pereza  
-fruto extraído con destreza-  
colmaste de ingenuidad.

Aún el seis no ha llegado.  
¿Está ya echada la suerte?  
¿Obedece el miedo a la muerte?  
Lanzo con valor el dado.

Necesario el optimismo  
para subir la escalera.  
Y con intuición certera  
despreciaste el pesimismo.

Enjaulaste en el olvido  
la palabra decadencia.  
Perseverancia y prudencia  
renacieron en el nido.

Curada quedó la herida.  
Y el oscuro ofuscamiento,  
en brioso movimiento,  
fue alejado de mi vida.

La desbordante inquietud  
fluye constante por mis venas;  
son alegrías, no penas,  
propias de la juventud.

*Carpe diem*, ¡aprovéchalo!  
El tiempo es escurridizo;  
no basta un simple hechizo;  
no lo abandones, ¡coséchalos!

Mi duda crea interés,  
el interés crea provecho,  
el provecho lleva al derecho  
de abusar antes y después.

Enemigos con disfraz,  
ahora llega la confianza;  
con palabras de esperanza  
queréis hacerme capaz.

Descreo de la razón  
de esas miradas atentas,  
interesadas, contentas:  
llevan a la desazón.

Corazones corrompidos,  
espíritus “alcoholados”,  
en ambientes humeados  
derrocháis vuestros sentidos.

Atolondrados, mundanos,  
le teméis a la Verdad.  
Frívola fraternidad  
me transmiten vuestras manos.